

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1'50 pías.—Tres meses, 4'50 id.—Boletín Extranjero: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—La correspondencia al Administrador.

Piedra de toque

Los partidos políticos, las agrupaciones todas que de la vida política de una Nación, Provincia ó Municipio se ocupan han de tener como punto de partida para el desarrollo de sus planes una orientación fija y definida en cuestiones de Hacienda y por tanto a la confección equitativa y precisa del presupuesto nacional, provincial ó municipal debe tender su principal esfuerzo.

Tal vez los partidos llamados políticos tuviesen escusa al no tomar como punto de partida la vida económica supeditándola a los intereses políticos de su bandera, pero tratándose de agrupaciones en las que al constituirse y lanzar al pueblo su programa levantaron la bandera de la moralidad y saneamiento de la administración de un Municipio, á esas agrupaciones debe exigírseles el cumplimiento exacto de aquellos ofrecimientos, razón única de su advenimiento á la vida pública, cual sucede en Cartagena con el Bloque.

El bloque en Cartagena según confesión propia no trajo á la vida pública otra misión que la expresada anteriormente y así le han venido manifestando constantemente sus hombres y su prensa, y esto mismo creímos los que desligados de toda idea política hemos sido meros espectadores.

Pero esa creencia fuese desvaneciéndose con los hechos realizados desde Enero hasta la fecha en cuyo tiempo vimos convertirse al Bloque en un nuevo partido político, olvidando un tanto sus orientaciones económicas que por parte alguna parecían, explicándonoslo nosotros por las explicaciones de su órgano en la prensa. «Hay que conseguir las ventajas políticas para una vez obtenidas realizar el programa íntegro del Bloque» pues sin esas ventajas no sería obra eficaz y duradera la suya y en esta creencia esperamos á que el Bloque diera el punto ofrecido y apetecido.

El fruto en beneficio del pueblo de Cartagena había de tocarse en los presupuestos municipales para el año de 1911, obra esencial del Bloque y donde habían de cristalizar sus iniciativas, proyectos y ac-

piraciones y esa obra es la que esperamos conocer para justipreciar el valor verdadero de ese conglomerado que hasta hoy no se ha hecho acreedor á un aplauso unánime y entusiasta de la opinión, que es para como nosotros esperamos conocer ese Presupuesto para juzgar en definitiva al Bloque.

No queremos adelantar juicios de lo que será su obra económica, pero si sólo consignásemos, que su estudio viene haciéndose de prisa y corriendo por premuras de tiempo, de las que únicamente es responsable el Alcalde del Bloque señor Carrión; y ya este sólo antecedente es fatal; que las cosas hechas á la ligera no suelen ser obras perfectas y lo que debió hacerse en tres meses no es factible hacerlo en quince días con seguridad de éxito.

NAVES PERDIDAS

[Sobre el piélagro profundo, la nave perdida va, donde á la calma más breve, sucede la tempestad; y á pesar de los escollos, y del rocío vendaval, que van pronto á sumergirla en los abismos del mar, sigue el timonel dormido, á imposible el capitán!]

[Por el mar de la existencia, el hombre vagando va, donde á la sifonera dicha, sucede el cruel pesar; y á pesar del desengaño que advierte la humanidad; y saber que todo imperio queda en lodo sepulcral, sigue, el corazón, sin freno, y el alma, sin fé y sin paz!]

LAS HUELGAS

Madrid 7-9 m.

Las últimas noticias oficiales que se conocen sobre las huelgas son bastante optimistas.

En Sabadell las autoridades abrigan la confianza de que mañana trabajarán más tejedores.

Se les ha advertido á los fabricantes para que tengan abiertas las fábricas.

El gobernador de Barcelona cree han entrado en un período de próxima inteligencia los patronos y obreros metalúrgicos.

En Tarrasa reina tranquilidad y no ha llegado ningún huelguista de Sabadell.

De Sabadell dicen que se cree que la detención del comité de la Federación obrera ha quebrantado la huelga.

RECORTES

No hace falta

Según dicen los periódicos de Roma, el Papa no quiere dar un *motu proprio* para la cremación de cuerpos humanos.

En Cartagena no hace falta la autorización papal.

Desde que manda el Bloque estamos todos cremados.

Diálogo de actualidad

D. Curioso.—¿Tienen ustedes listo el presupuesto municipal?

D. Bloque.—¡Malditas sean las piasas! ¿quién nos corre? Ya se harán á su tiempo.

D. Curioso.—¿Y qué plan económico tienen ustedes para llevarlo al presupuesto?

D. Bloque.—No tenemos criterio fijo.

D. Curioso.—¡Ni errante!

Profesión novísima

Leemos en el censo:

D. Celedonio Cabrera de Burro Macho, natural de Cabrera, provincia de Plana, de 45 años de edad, de estado viudo, de profesión *patador municipal*.

Cómo quien dice... ¡sportman!

Chorreo

El Bloque da nuevos golpes al Alcantarillado.

Y su órgano... celestial pone ayer chinitas á la prosecución de las obras.

¿Quedará algo por estampillar?

Obsequio municipal

La comisión de hacienda de nuestro Ayuntamiento está haciendo la mar de economías.

Y en vista de que presentará un *superdóit* encantador, ha acordado á petición del Bloque, obsequiarnos á todos los cartageneros.

Y damos á cada uno una zambomba en las próximas fiestas de Navidad.

Y todos á una la tocaremos.

¡A la salud del Bloque!

Desaire

En cambio y también á petición del Bloque, se acordó eliminar del obsequio á los *forasteros*.

Y un bloquista de los de tiro rápido exclamó:

¡Que se toquen las narices!

Pregunta

¿Y los *forasteros* que pertenecen al Bloque, qué se tocarán?

Esta pregunta se hacen los *forasteros* que ayudan al Bloque á que lo toquen todo y ellos... ni agua.

Hasta ahora no han tocado nada y sólo están *locados*.

De «La Tierra»

Gracias al Bloque no han hecho falta en Cartagena los partidos liberal y republicano.

Así lo afirma «La Tierra» en su artículo de fondo de hoy.

Se le ha olvidado añadir otro dato.

¡Que maldita la falta que ha hecho el Bloque!

El articulista, ¡te conozco... Orozco!, hace un llamamiento á los liberales y republicanos para que formen sendos partidos potentes y vigorosos.

Ambos, bajo la dirección de la *Dirección del Bloque*.

¡Pide algo, alma mía!

Y dice, que unos liberales ambiciosos y unos republicanos desleales no vale señalar se pasan la vida removiéndole las aguas del río por si pescan algo; y no pescan nada.

¡Desgraciados!

Ignoran que lo que había que pescar era *esta necesidad*.

No sean tontos y unanse al *pescador*, por si quiere repartir algo de la *pescara*.

¡Que no ha sido mala!

Y sigue diciendo José de... Calasanz, que ó se ocupan los de arriba de arreglar esos partidos ó tendrán los de abajo que acabar con los *traidores y desleales*.

¡Atiza conatipado!

Amenosé á los de arriba.

Y como solución final la intervención de los de *abajo*.

¡Paseo seguro!

Termina diciendo que lo que ha venido haciendo el Bloque haciendo ó deshaciendo? no puede ser para siempre.

¡Que ha de ser, colega!

¡No hay cuerpo que le resista!

Una «Monada» terrestre

Antes, Muñoz y Payá han salido para Madrid, y van por la Jefatura del partido liberal.

«Y García Vaso?» pregunta Argote.

«Espera que se le meta en el bolsillo la jefatura del partido liberal», contesta el mismo escritor.

Y decimos nosotros.

«Pero no la tenía dentro, según nos contó varias veces «La Tierra»?»

Otra «Monada» terrestre

Comenta «La Tierra» el que se diga que van á dotar de coche al Alcalde y de galeras á los concejales.

Y con delicado *esprit* dice que algunos concejales exclamarían ante la galera:

¿Me enganchó? ¿Me sube?

¡Julán, que *ties* madre!

No está bien irse con *indirectas* á esos que *no saben distinguir*.

A esos *amiguillos* no puede atribuírseles esa duda.

¡A esos los enganchan!

EPIDEMIAS

Madrid 7-9 m.

Según noticias transmitidas de Lisboa ha fallecido ayer uno de los atacados de peste bubónica, y los otros enfermos de dicha epidemia se encuentran en un estado satisfactorio.

Créese que se ha aislado la enfermedad.

De Constantinopla manifiestan que durante las últimas veinticuatro horas se han registrado trece casos de cólera y nueve defunciones.

La «Gaceta» declara limpios de la epidemia cólerica la población de Nápoles y demás puerto del Golfo de Nápoles.

Anuncia haber ocurrido casos de seleriformes en Fratta, Maggibre y Pomigliano (Italia).

Concejales á 3'75 pías

No es caprichosa la cantidad que asignamos como dietas á los concejales de nuestro ayuntamiento en particular y á los demás de España, si se encuentran en iguales condiciones que nuestros ediles.

La cuantía de esa asignación para dietas está numéricamente en la que en el artículo anterior se estableció para los diputados á Cortes, en igual relación que la categoría política del concejal está con la del diputado; y del estudio de todos los tratados de Derecho Político y Administrativo, del de las Ordenanzas Municipales, del del «Manual del perfecto diputado encasillado, con ó sin cura», del del librito titulado «El concejal en el lecho, el concejal en la calle, el concejal en sesión y el concejal en los labores propios de su sexo», se desprende la siguiente proporción, que justifica la diferencia *cuantitativa* (las pesetas) y *cualitativa* (la categoría) que nosotros hemos establecido entre uno y otro legislador.

Concejal: Diputado á Cortes :: 3'75 Pías. :: 5 Duros

Este estudio hecho por nosotros, esa impreba labor que con tanto gusto hemos desempeñado, han sido única y exclusivamente con el objeto de poder brindar el fruto de nuestro trabajo al ayuntamiento, ahora que está confeccionando los nuevos presupuestos, que seguramente resultarán como nuevos. Es una *idea* que brindamos á todos los concejales, sin distinción de partidos, sin fijarnos en su color político, sin tener para nada en cuenta su filiación ni su fé de bautismo: se trata de una obra patriótica, humanitaria, de interés general para todos ellos, los presentes y los futuros y deben ir cejidos de la mano hasta que se concedan así propios las dietas que por clasificación les corresponden.

Y como nosotros sabemos que nuestros Concejales son poco afeitados al estudio de todas las cuestiones que con el Ayuntamiento se relacionan, por eso le damos el trabajo pesado y las atribuciones mayores ó menores que las que legítimamente les corresponde, intentando en el primer caso en el dictado de *insaciables, ansiosos ó vivaces* (de vivo viva ó viva el vivo), é saliendo en el segundo caso perjudicados en sus intereses, por efecto de una excesiva modestia.

Así pues, solo resta ahora, que desechen los señores pudores, que no huyan caso de los que dicen que para lo que trabajan, maldita la falta que hacen y que se *eslipiden* así solos, ya que no solo cuentan con sus votos sino con el aplauso unánime y el apoyo incondicional de la parte de opinión que nosotros representamos.

Hemos dicho *parte de opinión*, porque no hemos querido decir, *toda la opinión*, el pueblo entero, Cartagena en masa... *fría*: el mismo trabajo nos hubiera costado decir una cosa que otra y con igual razón, que ellos lo di-

toda la felicidad... Mi padre no me ha comprendido nunca.

En la frente pura y tersa de la joven dibujábase una ligera arruga á medida que evocaba aquellos recuerdos, y arqueaba sus labios una sonrisa triste.

—¿Qué puede haber sido de él?—repuso cada vez más pensativa.—¿Por qué huir de esta suerte de mí, que le amo tanto y que arrostraría la cólera de mi padre para casarme con él y ser su compañera? No le he vuelto á ver desde el baile en que vailamos juntos... Ha salido de Chicago sin duda para volver á Francia. ¡Cuánto le amo, sin embargo!

Aurora era sincera en la confesión que se hacía así misma. Pero conocía muy bien el odio implacable de William Boltyn á los europeos. No podría seguramente confiar su amor al hombre que había concebido el proyecto de anonadar al viejo mundo y que podía crearse muy cercano al triunfo.

La joven oyó andar á su espalda.

Era su padre. El millonario tenía el aspecto regocijado de un *gentleman* que ve sus negocios en buen camino.

—¡Buenos días, miss!—exclamó.—Ya estás levantada.

—¡Oh, ya hace tiempo!—respondió Aurora procurando mostrarse tranquila.—Estos bosques de

El rostro del yanqui se había tornado imposible y frío.

—Aunque fuesen cincuenta—exclamó—los de safariaría á que saliesen ahora del tercer recinto, ya fuese por el subterráneo, ya fuese escalando las paredes. Caerían todos como moscas, antes de que pudiesen forzar el bloque eléctrico.

Estaba, pues, tranquilo acerca de este punto. Es más; la fácil batalla que acababa de ganar le sonreía agradablemente su amor propio.

—¡Lindo regalo le haré mañana á William Boltyn!—murmuró al cabo de algunos instantes.—¡Un francés! ¡Un *esprit*! No le desagradará, seguramente.

Pero lo que le daba que pensar era el nombre de Aurora que había sido claramente en el fonógrafo. Jamás había confiado á nadie el secreto del mecanismo de la puerta mágica que cerraba el subterráneo. Tuvo que renunciar á hallar una explicación lógica.

—¿Cómo es posible que ese francés, porque seguramente debe serlo, haya podido dar con el nombre de Aurora?

Esto era para Háttisen un misterio. Pero ¿qué le importaba este detalle? El desconocido caería en su poder cuando le diera la gana.

—Es más—pensó para sí,—acaso no tendrá necesidad de hacer que lo ejecuten. Me preferible que

A través de las gargantas de las Montañas requizas corría á todo vapor hasta Mercury's Park el tren de William Boltyn.

Miss Aurora acababa de levantarse. Había salido de su alcoba, una maravilla de lujo y de confort, para ir á apoyarse sobre la baranda del tren, á fin de respirar la brisa de la mañana. Veíanse á su alrededor como pedruzcos de bruma que se arrastraban por las crestas de las gigantescas rocas á manera de bandos de muselinas.